

*"La Gaceta de Cuba" below 7987*

# A MODO DE POÉTICA

Por JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

1.º El origen de mi actividad poética es, para mí, bastante oscuro, y se halla íntimamente ligado a mi vida, experiencias, deseos y pasiones. Muchas cosas me determinaron y me empujan actualmente a escribir: los terribles años de nuestra Guerra civil, siendo niño, guerra en la que perdí a mi madre, muerta en Barcelona, en 1938, en un bombardeo de aviación; luego, mi vida en un colegio religioso, triste y sórdido; los años universitarios, afanosos y rebeldes, y el descubrimiento de la poesía; y, sobre todo, el afán de testificar o modificar la sociedad que me rodea... Me encuentro, en fin, ante un hecho consumado: escribo. Escribo porque me gusta, porque estoy vivo, porque creo tener algo que decir.

2.º En las actuales circunstancias del mundo y de la sociedad en que vivo, no considero honesta una postura de evasión ante la realidad. Creo que mi deber como escritor es, además de procurar escribir lo mejor posible, dar testimonio de lo que sucede, de lo que veo y pienso, de lo que ven y piensan hombres como yo, de lo que desean y por lo que luchan y mueren muchos hombres.

3.º En cuanto a la tan debatida cuestión del destinatario, yo quisiera que la poesía sirviese de aliento y fuera sentida por la mayoría de la sociedad. Pero esto queda en el plano ideal, que roza la utopía y se convierte en deseo vano. En el plano de la realidad — prescindiendo de la eficacia que por su mayor o menor bondad y por su interés humano puedan tener mis poemas — es indudable que me dirijo a hombres de mi tiempo, es decir, actuales, y de un nivel cultural parecido al mío. Pretender lo contrario sería ignorar que la sociedad que me rodea, dividida en compartimientos

estancos y de muy difícil comunicación, está formada, en un enorme porcentaje, por analfabetos y semianalfabetos; por hombres que no han tenido nunca la oportunidad de interesarse por temas como la poesía, tan secundarios y como de lujo para personas que están abocadas a una lucha diaria para poder subsistir; gentes que no disponen ni de dinero ni de tiempo para comprarse un libro y leerlo en paz; gentes embrutecidas por el poco pan y mucho circo; y también gentes que entenderían perfectamente lo que decimos muchos, pero a las que no les interesa de ningún modo escucharlo o que lo escuchen otros...

4.º No hablo de la experiencia de los demás, que desconozco por no haberla vivido. Es indudable que la experiencia de mi propia vida es la mejor — por no decir la única — fuente de influencias de mi poesía. No escribo poesía imaginativa, o de evasión de la realidad, y por ello todos los temas que desarrollo en mis poemas me han sido sugeridos por situaciones y vivencias propias.

5.º No creo en la inspiración entendida como soplo de las musas o visión fugaz de maravillosa belleza. Creo que un escritor antes de tomar la pluma y el papel para disponerse a escribir, debe saber perfectamente sobre qué va a escribir. Por lo menos eso hago yo. Lo que no se sabe, muchas veces, es cómo se va a escribir, es decir, cómo se deberá desarrollar la idea preconcebida. La determinación y el logro de la forma del poema o de la novela es el verdadero trabajo del escritor. Ahí sí que caben los momentos felices o inspirados, pero no entendidos como arte de magia inexplicable.



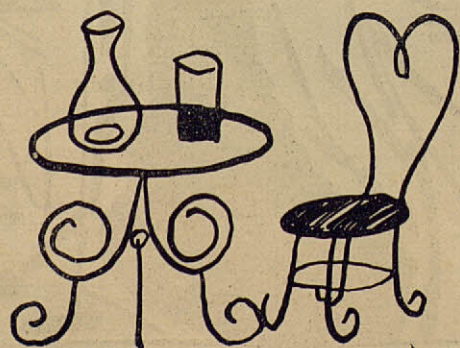


cable, sino como resultado del trabajo y de la lucidez de ánimo del escritor. Todos los actos humanos tienen explicación, y el de la creación artística no es ningún misterio. No creo en los misterios; detrás de cada misterio se esconde un rebusco o una maldad.

6.º Los conflictos afectivos son semejantes en todos los hombres, pues los afectos humanos son comunes a todos. Lo que sucede es que existen distintas sensibilidades afectivas, condicionadas por la salud, el medio, la educación, la estabilidad — o inestabilidad — económica, etc.

7.º El escritor se vale de su oficio para, a través de su propia experiencia, plantear situaciones, deseos o estados de ánimo, en los que se sienten representados o interesados sus lectores. Por todo ello, la materia prima del escritor es la realidad, entendiendo por realidad no sólo el mundo externo de las cosas visibles y de los demás hombres, sino también el mundo real de los deseos y pasiones del hombre, de su miseria y de su grandeza. La literatura de evasión intenta actuar como un narcótico, anestesiando al hombre para hacerle vivir un mundo que no es el suyo. Esta literatura de evasión, como todos los movimientos artísticos, políticos y religiosos de cariz puramente espiritualista, responde a una actitud reaccionaria del hombre frente a los demás hombres, que está reñida con la honestidad profesional del escritor.

8.º Como ciudadano y como escritor me siento integrado en la sociedad en que vivo. Como ciudadano, porque participo de sus angustias y sus esperanzas, y como escritor, porque intento siempre reflejar la realidad del mundo y de los hombres que me rodean y dar testimonio de lo que ven y piensan hombres como yo. Aunque no me gusta autodefinirme, intento, lo mismo que un buen número de escritores y artistas de mi tiempo, un realismo crítico, es decir, una actitud de crítica constructiva ante la realidad.



## Dos poemas de José Agustín Goytisolo

### TU TIEMBLAS

El sol se va extinguiendo  
en las paredes últimas  
del día,

y entre tanto

el aire se estremece  
presintiendo ya el tacto  
de la sombra

que llega,

y que cubrirá toda  
la vastedad de calles,  
solares, plazas.

Antes

de que el frío nocturno  
acalle las palabras  
y los ruidos,

yo quiero

decirte que te amo  
en esta hora, cuando  
tú tiemblas

y no sabes

por qué. Ven a mis brazos,  
no soy nada sin ti,  
mi amor,

muchacha bruna.

### EL POEMA DIFÍCIL

El poema está dentro  
y no quiere salir.

Golpea en mi cabeza  
y no quiere salir.

Yo grito, me estremezco,  
y no quiere salir.

Le llamo por su nombre  
y no quiere salir.

Bajo a la calle, entonces,  
y lo encuentro ante mí.